

EL MENSAJERO

AÑO 18 · NÚMERO 885 · DOMINGO 15 DE JULIO DE 2018

La madurez espiritual y el servicio a Dios

«Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria.»

— I CORINTIOS 4:18

POR CHARLES STANLEY

El sendero que existe entre el lugar en el que estamos y el sitio donde Dios quiere que estemos es el crecimiento espiritual. Su resultado o meta final es la madurez espiritual. Dios nos quebranta para hacernos madurar.

El crecimiento espiritual tiene tres aspectos: el cambio, el crecimiento y el quebrantamiento.

En primer lugar, el cambio es parte del proceso espiritual. Si no estamos dispuestos a cambiar, entonces no creceremos espiritualmente.

No podemos aferrarnos a los viejos caminos, ideas, sentimientos o a los antiguos conceptos erróneos acerca de Dios, y a la vez crecer hasta llegar a ser la clase de personas que Dios desea que seamos.

El segundo aspecto del proceso de maduración, estrechamente relacionado con el cambio, es el crecimiento. Madurez espiritual significa crecer hasta que seamos plenamente parecidos a Cristo en todas nuestras decisiones, pensamientos, sentimientos y acciones.

Leemos en 2 Pedro 3:18: «Creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo».

Nuestro crecimiento no es algo que nos lleve hacia la independencia. Este modelo se observa en el mundo físico: los niños crecen para llegar a vivir independientemente de sus padres. El crecimiento espiritual está marcado por una creciente dependencia del Señor Jesucristo.

Un tercer aspecto del crecimiento espiritual es el quebrantamiento. Si vamos a cambiar y a crecer, debemos estar dispuestos a alejarnos y renunciar a todo lo que nos haya estado reteniendo, empujándonos hacia abajo o impidiéndonos estar en una posición en la cual recibamos lo mejor de Dios.

Hay muchos elementos en el quebrantamiento que van en contra de lo que se nos ha enseñado en nuestra cultura. Se nos enseña a

tener confianza en nosotros mismos, a hacer nuestros planes y a establecer nuestras metas.

Con demasiada frecuencia, nos vemos luchando para llegar a alcanzar lo que nos parece que es lo máximo. Juntamos, ganamos, acumulamos, asimilamos, arreglamos y amontonamos mientras preparamos nuestra larga lista de logros para entregarle a Dios un informe, diciéndole: «Mira todo lo que he hecho por ti».

La obra de Dios a través del quebrantamiento nos llama no a acumular, sino a desechar. Él nos llama a deshacernos de esto o aquello, de este rasgo de carácter, de aquel hábito; a renunciar a este deseo o a aquella meta y finalmente a despojarnos de todo egoísmo, hasta que podamos decir: «Todo lo que soy y todo lo que tengo es de Dios. Él está en mí y yo estoy en Él; eso es lo único que importa».

Dios utiliza el quebrantamiento para preparar a una persona para el servicio a Él, de la misma forma en que el sembrador rompe la tierra y la prepara para la labranza. Esta función está reservada para las personas espiritualmente maduras.

Él nos enseña para que podamos enseñar a otros, nos imparte sus pensamientos para que podamos comunicarlos a otros, nos consuela y nos alienta para que podamos dar consuelo y aliento a otros, nos da dones espirituales para ayudar a otros, nos da prosperidad financiera para que podamos beneficiar a otros y para proveer los medios necesarios para que el Evangelio se extienda.

Los que son quebrantados llegan a una posición de abnegación total. Esta posición de sacrificio es esencial para nuestra capacidad de ministrar. El verdadero ministerio requiere de una gran profundidad de entrega, compromiso total y una abundancia de amor interminable. El deseo de Dios es que sirvamos, no que seamos servidos. Nuestra vida debe ser de servicio.

Continúa en la Pág. 2



En Breve

Te damos la bienvenida

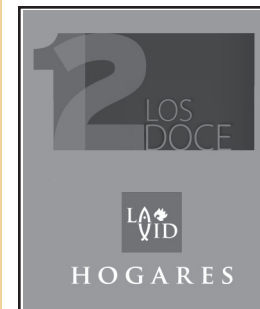
Este domingo nos alegramos con tu presencia en La Vid. Damos gracias a Dios por tu vida y le pedimos que bendiga todos tus caminos.

Oración por sanidad

El próximo domingo, **22 de julio**, a las 10 a. m., oraremos por sanidad. Esta reunión es cada segundo y cuarto domingo del mes. Si tú o algún ser querido sufre de alguna enfermedad, ahí oraremos por esa necesidad.

Dios es nuestra esperanza

Que nuestra esperanza esté siempre puesta en Dios. Como dice en su Palabra: «Y tú, vuelve a tu Dios, practica la misericordia y la justicia, y espera siempre en tu Dios» (Oseas 12:6).



Intégrate a un grupo de estudio bíblico en hogares. Consulta las direcciones en internet: www.lavid.org.mx

La madurez espiritual...

Continúa de la Pág. 1

Es cuestión de ser una vasija o un cubo de agua. Uno puede tener una preciosa vasija que vale mucho dinero y colocarla en un lugar prominente de la casa para que todos la puedan admirar. O puede tener un viejo cubo de agua y utilizarlo para llevar agua a muchas personas sedientas.

Lo mismo se aplica a nuestro ministerio. Algunas personas desean solo ser hermosas, que las miren y las admiren. Otras están dispuestas a ser viejos cubos de agua, llenos de Dios y vacíos de sí mismos, para poder ser utilizados en el servicio a los demás. Debemos estar dispuestos a arremangarnos y trabajar, a sacrificarnos, a atravesar tiempos tormentosos, a sufrir por los demás.

No podemos llegar a la madurez espiritual sin sufrimiento, y no podemos involucrarnos en un ministerio sin estar dispuestos a soportar aun más sufrimiento. El gozo puesto ante nosotros es el de saber que Dios está con nosotros y que se agrada de nosotros. No hay gozo más grande que este.

Cuántas personas a lo largo de su vida se preguntan una y otra vez: ¿Cuál es el propósito por el cual estoy vivo? La persona a quien Dios ha quebrantado, que ha sido hecha completa y que ha llegado a la madurez espiritual conoce la respuesta a esta pregunta. ¡Estamos aquí para que Dios nos use para llevar gloria a su nombre! Para que Dios nos llame a transitar senderos de ministerios que harán cumplir sus planes para toda la humanidad; para que Dios nos bendiga de tal manera podamos bendecir a otros.

Entonces hay gozo en nuestros pasos, hay un sentimiento de esperanza en el corazón y existe el deseo de confiar en Dios con respecto a los resultados.

Dispongámonos a que Dios nos quebrante, nos cambie y nos haga crecer. Antes de que Dios pueda utilizarlos poderosamente, Él debe saber que estamos completamente rendidos a sus pies.

Del Viñador

La inmutable Palabra de Dios

«Porque yo te devolveré la salud, y te sanaré tus heridas —declara el Señor—.»

— JEREMÍAS 30:17

Dios es todopoderoso; por tanto, su Palabra, también. Él puede realmente cumplir todo lo que declara. Como Él es el Creador, sus palabras contienen el poder de crear. Puedes corroborar esta verdad en los primeros tres versículos de la Biblia. Te darás cuenta de que el Espíritu de Dios se movía antes de que Él hablara; sin embargo, nada sucedió hasta que Dios dijo. La creación surgió después de que el Señor pronunció palabras de fe.

Todo en esta creación material —lo que ves, tocas, pruebas y hueles— es el producto de la Palabra de Dios. Esto significa que la Palabra es la sustancia paterna de todo. ¡Analízalo! El material de esta hoja está hecho de un árbol que surgió de la semilla de un árbol, el cual provino de la semilla de otro árbol; y así sucesivamente hasta llegar a la Palabra de Dios: «Sea la...».

A la luz de este hecho, ¿crees que su Palabra todavía tiene el poder de cambiar este mundo físico natural? ¿Piensas que la Palabra que creó el polvo, del cual fue hecho tu cuerpo físico, posee el suficiente poder para sanarlo? ¿Crees que la Palabra que hizo todo el oro y la plata, toda la riqueza de la Tierra, tiene el poder suficiente de suministrarte los recursos para pagar el recibo de electricidad? ¡Por supuesto que sí! La Palabra es eterna, soberana y no puede ser cambiada.

Por otro lado, este universo es temporal y está sujeto a cambios. Si tomas algo que es inmutable y lo usas para aplicar presión sobre otra cosa que es inconstante, es obvio que una de ellas cederá: ¡la inconstante! De modo que en cualquier área que utilices la Palabra y la apliques en fe sobre ese ámbito temporal, ese reino debe rendirse y ajustarse a la Palabra.

Jesús comprendió esa verdad; Él vivió regido por ella. Poseía tanta fe en la Palabra que, al confesarla, la creación doblaba sus rodillas y le obedecía. Los demonios huían, la

enfermedad desaparecía, la muerte perdía su dominio, el pan se multiplicaba, los vientos dejaban de soplar y las olas cesaban. De hecho, mediante el poder de la Palabra, Jesús pudo vivir y administrar este planeta que se encontraba atado, y lo libró por completo de todos sus yugos. ¡Y nosotros también podemos lograrlo!

Debemos confesar la Palabra en fe sobre la enfermedad, y esta huirá. Podemos hablarle a cualquier circunstancia con la certeza de que la Palabra que confesamos y sobre la cual actuamos en fe, desatará su poder, y cambiará lo inconstante.

Todo sucederá porque permanecemos firmes en la inmutable Palabra de Dios.

— KENNETH COPELAND



DIRECTOR

Rodolfo Orozco
rorozco@lavid.org.mx

Oficinas de La Vid
8356-1207 y 8356-1208
Auditorio La Vid

EL MENSAJERO

Boletín Informativo

Rodolfo Orozco
Consejo Editorial

Patricia G. de Sepúlveda
Edición y diseño

Diana Díaz de Azpiri
Colaboradora editorial

E-mail:
elmensaje@lavid.org.mx

LUNES

• **Reunión de hombres**
8:00 - 9:00 pm

MIÉRCOLES

• **Reunión de mujeres**
Se reanuda el 8 de agosto

• **Reunión de profesionistas**
8:00 - 9:00 pm

JUEVES

• **Reunión de jóvenes**
Se reanuda el 9 de agosto

VIERNES

• **Xion - Reunión de adolescentes**

- Mega (de 9 a 11 años)
- Giga (de 12 y 13 años)
- Tera (de 14 a 16 años)

Se reanuda el 17 de agosto

DOMINGO

• **Reunión general**
11:00 am

UBICACIÓN

Las reuniones se efectúan en el Auditorio La Vid:
Miguel Alemán #455
La Huasteca
Santa Catarina, N. L.
C. P 66354

Últimos mensajes grabados...

Estos son los títulos de los últimos cinco mensajes, que están disponibles en CD. La entrega se realizará en la librería La Vid o el siguiente domingo en la reunión.

- 8/7/18 **Dadles vosotros de comer**
Juan José Campuzano
- 1/7/18 **Vence el desaliento**
Rodolfo Orozco
- 24/6/18 **El Dios que perdona y restaura**
Rodolfo Orozco
- 17/6/18 **Gracias, papá**
Rodolfo Orozco
- 10/6/18 **Disfruta la bendición**
Rodolfo Orozco